



REFLEJANDO A CRISTO

En la semana anterior estuvimos hablando de personas de paz y como nuestro estilo de vida debe reflejar a Cristo en nuestras casas, familias, trabajos, etc. Vemos en **Efesios 5:1 y 2** que debemos ser imitadores de Dios y como imitadores debemos de andar como Él anduvo, comenzando en nuestras casas "...yo y mi casa serviremos al Señor". (**Leer Josué 24:15**)

El primer lugar donde debemos reflejar a Cristo es en nuestros hogares. Porque ¿de qué sirve tener un buen testimonio afuera y en el hogar dejar mucho que desear? (**Leer 1 Timoteo 3:5**). Debemos amar y respetar a nuestros familiares y pedirle a Dios la sabiduría y gracia para poderlos guiar (**Leer Efesios 5:33; 6:1 al 4**).

En nuestros lugares de trabajo también podemos reflejar a Cristo haciendo el mejor trabajo posible sabiendo que lo hago para glorificar a Dios (**Leer Colosenses 3:23; Efesios 6:5 al 8**).

La biblia dice que somos cartas escritas, conocidas y leídas por todos los hombres (**Leer 2 Corintios 3: 1 al 3**). Eso significa que nosotros mismos nos recomendamos a través de nuestro testimonio.

La importancia de leer, escudriñar su palabra, orar, ayunar y congregarnos nos va a ayudar día a día a que la luz de Jesús se refleje en nosotros (**Leer Proverbios 4:18**).

Debemos de cuidar que en todo tiempo podamos reflejar a Cristo ante los demás consientes que ya no seguimos la corriente de este mundo y que ahora hemos sido llamados a ser luz (**Leer Hebreos 12:1**).

¿Estoy reflejando a Cristo? Explique

¿Cómo es tu testimonio después de recibir a Jesús en tu casa, trabajo, etc.?

¿Qué cosas debo cambiar para reflejar a Cristo?



REFLEJANDO A CRISTO

II Parte

Continuamos la enseñanza de reflejar a Cristo en medio de una generación maligna y perversa (**Leer Filipenses 2:15**).

Jesús dijo que nosotros somos la sal y la luz de este mundo. Pero debemos demostrárselo a los demás (**Leer Mateo 5:13 al 16**). Como hijos de Dios debemos manifestar su gloria aun a la misma creación (**Leer Romanos 8:19**). Toda la creación y el mundo entero están esperando que nos levantemos y llevemos las buenas nuevas. Para conseguirlo debemos vivir en santidad, orar e interceder delante de Dios para que Él nos recompense (**Leer Mateo 6:6**).

El mundo va a ver qué reflejamos a Cristo cuando miren nuestros frutos (**Leer Mateo 7:16**). Los frutos del Espíritu Santo son amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (**Leer Gálatas 5:22 y 23**).

Todo creyente debe llevar fruto y el que no de fruto será cortado (**Leer Mateo 3:10**). La única manera que podemos dar fruto es permaneciendo en Jesús, quien es la vid verdadera (**Leer Juan 15:5**).

¿Estás dando frutos? Explique

¿Crees que estas siendo sal y luz en la tierra? Explique

¿Estás buscando a Dios en lo secreto? Explique
